

Prólogo

El arte performático en una batalla sin tiempo



Sol Correa

correa.sol.82@gmail.com

Maestría en Teatro y Artes Performáticas
Departamento de Artes Dramáticas
Universidad Nacional de las Artes (UNA).
Argentina.

Your body is a battleground: un rostro dividido en dos. Un primer plano. Una imagen. De un lado, el negativo (la auto referencia a la técnica); del otro, el cuerpo, la representación. En el medio, el verbo, el discurso. Es la obra de Barbara Kruger, que aunque es de 1989 (casi 30 años atrás), hoy, su sentencia o apelación me resuena en casi todos los textos de las autoras que componen este número. Sí, “tu cuerpo es un campo de batalla” se lee en cada entrelínea y en cada pregunta que se despliega sobre los objetos de estudio: en el vínculo con el biopoder (en tanto cyborg), en su relación con las máquinas (con una singer, por ejemplo, con un sampler o un circuito integrado), en la construcción de la subjetividad a partir de la decodificación de un gesto o de un software que afilia tus rasgos faciales a los de un estudiante desaparecido de Ayotzinapa, e, incluso, en los dispositivos tecnológicos que emplea el arte para afirmar en el siglo XXI que: ser no es tener cuerpo, ni morir es desaparecer.

Cada uno de estos textos alienta a pensar que el cuerpo como campo de batalla es un espacio y, también, un arma. Un espacio físico y simbólico y un arma de creación y transformación. Entonces ¿cómo no centrar la atención en el cuerpo? ¿Cómo no hacer que el arte performático se apropie de él como recurso imprescindible, lo arrebate de las aguas mansas de la materia y lo estampe contra la realidad algorítmica, su espacio circundante y relacional?

La tríada que mencionamos en esta obra de Kruger: cuerpo, tecnología y discurso es la misma con la que podemos pensar al arte performático en los escritos de este volumen; pero ¿cuál es la declaración o la pregunta que emerge de ella?

La inteligencia artificial modeló, una y otra vez, bajo la forma antropomórfica y con la función de asistir al hombre, el producto de sus sueños. Nunca lo logró, el camino estaba equivocado. Hoy es una realidad, pero como un espectro omnipresente que, como dice Sadin (2018), ni asiste, ni tiene una dimensión protésica con respecto al hombre, sino “fue asumiendo la carga inédita de gobernar de forma más masiva, más rápida y racional a todos los seres humanos y a todas las

cosas” (p. 23), una gestión electrónica de todos los campos de la sociedad, la administración total de las relaciones con los otros y con nuestra identidad por parte de la potencia de una matriz omnisciente que nosotros mismos creamos. Éric Sadin lleva lejos su hipótesis: ha venido a suplantarnos, justamente, porque su configuración no es exógena a nosotros, sino “sur-gida de la nuestra y ambas comprometidas una con otra para entrelazarse, armonizarse, oponerse y evolucionar, cada una por su lado y en conjunto, para bien o para mal, en el seno de una odisea que se mueve a una velocidad vertiginosa” (p. 35).

Este es el contexto, en el que un sujeto (vos, yo) porta un cuerpo del cual no ha sabido desprenderse y se sostiene en la sacralidad de la vida como fundamento. Ese cuerpo obsoleto es desmenuzado por el arte de la performance, que lo piensa (como metabody, posorgánico -o sin órganos-, cyborg, antropológico) y problematiza su estructura biológica con la actualidad que describe Sadin.

La performance en relación con las tecnologías emergentes y su voluntad de reflexión sobre sí misma viene a instalarse en ese espacio abismal sin tiempo, donde da cuenta de un presente inminente, pero asumiendo un rol profético y sin abandonar su carácter totémico en el vínculo arte y ser. Ese tiempo excepcional (pasado-presente-futuro a la vez) lo habita también como campo de batalla: no se opone, no se resiste, no se niega a una nueva/otra humanidad, le pone el cuerpo, tensa las cuerdas y hace girar la rueda.

Referencias

Sadin, E. (2018). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo* Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.

Ramírez, J. A. (2003). *Corpus Solus. Para un mapa del cuerpo en el arte contemporáneo*. Madrid, España: Siruela.

Kruger, B. Véase: <http://www.arthistoryarchive.com/arthistory/feminist/Barbara-Kruger.html>